

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-batalla-de-Stalingrado-se-librara-en-Ecuador>

# La « batalla de Stalingrado » se librerá en Ecuador

- Les Cousins - Équateur -

Date de mise en ligne : lundi 6 février 2017

---

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

---

**Ecuador está en guerra. Una guerra de desinformación, de ocultamiento, de mentiras hábilmente maquilladas y que son vendidas bajo la apariencia de verdades objetivas e irrefutables con el fin de distorsionar la percepción de la realidad y generar una respuesta inconsciente de la ciudadanía que estigmatice al candidato de AP. Esa plaga est  actuando subrepticamente, ocultando sus verdaderos designios detrás de una supuesta condición de « periodismo independiente ». La meta es potenciar hasta el infinito los problemas con que tropieza la gestión del gobierno de Rafael Correa.**

El domingo 19 de febrero un hermoso y entrañable país de Sudamérica será el escenario de una decisiva « batalla de Stalingrado ». Como se recordar , la que tuvo lugar en aquella ciudad rusa fue la que produjo el vuelco de la Segunda Guerra Mundial. Si Stalingrado ca a los aliados serían despedazados por el ejército nazi ; si, en cambio, la ciudad resistía el asedio, como lo hizo, las tropas hitlerianas jams repondr an fuerzas y se encaminar an hacia su inexorable derrota. La propaganda norteamericana dice que este punto de inflexión en la guerra se produjo con el desembarco de Normandía, pero eso es un invento de Hollywood que no resiste la confrontación con los datos duros de la historia. La Segunda Guerra Mundial se decidió en aquella ciudad rusa, misma que puso en marcha la contraofensiva del Ejército Rojo que llegó hasta el corazón mismo del régimen nazi : Berlín.

Conscientes de que con una derrota de Alianza País en el Ecuador la derecha continental tendría las manos libres para asfixiar a Bolivia y provocar una nueva versión de la « revolución de colores » en Venezuela-al estilo de los sangrientos episodios desencadenados en Libia y Ucrania- sus personeros, lenguaraces y activistas se dejaron caer con todas sus fuerzas en Ecuador para librar la guerra de la desinformación, propalar mentiras, lanzar tremebundas acusaciones contra el gobierno e infundir la sospecha y el desencanto en la población. El objetivo excluyente : impedir que Lenin Moreno, el candidato presidencial de AP, pueda alcanzar el 40% de los votos y, de ese modo, con una diferencia mayor al 10% en relación a su perseguidor, ser ungido como nuevo presidente. Para satisfacer este turbio designio Washington y Madrid despacharon al Ecuador un ejército de pseudo-periodistas, una ponzo osa canalla mediática que ha venido desempeñando idéntico papel en las recientes elecciones en Argentina, Bolivia, Colombia y que, con sus patrañas, pavimentaron el camino hacia la ilegal destitución de Dilma Rousseff en Brasil. Esos sujetos ocultan su verdadera condición de militantes rentados de la derecha ( spl ndidamente remunerados, por cierto, porque no trabajan gratis !) y su inescrupulosidad y desfachatez no tiene límites.

En su revelador libro el ex agente de la CIA, John Perkins, habla de la absoluta frialdad con que se planeaban y ejecutaban los más atroces crímenes obedeciendo sin ninguna clase de reparo moral las instrucciones procedentes de Langley. [1] Del mismo modo, los crímenes comunicacionales de la canalla mediática con aún más grave, porque son verdaderas armas de destrucción masiva. Los *killers* de la CIA matan selectivamente, a uno, dos o tres ; el terrorismo mediático hiere mortalmente la conciencia de millones y los induce, con sus mentiras y sofisticadas manipulaciones, a elegir gobiernos que a poco andar practicarán un lento, silencioso pero eficaz genocidio de los pobres, los indígenas, los viejos, los jóvenes privados de educación y trabajo. En suma, acabar con toda esa población « excedente » que según nuestras clases dominantes son la lacra que impidió que los países latinoamericanos o caribeños sean como Suiza, Alemania o mismo los Estados Unidos.

En tiempos de la última dictadura cívico-militar argentina sus voceros declaraban, sin disimulo, que en ese país sobraban por lo menos diez millones de habitantes ; esa convicción también está presente en el gobierno actual, sólo que no se lo declara abiertamente y que el número de los sobrantes, probablemente, sea todavía mayor. Y lo mismo hemos escuchado en Brasil, en Colombia y en tantos otros países de Nuestra América. Lo que la canalla mediática hizo en todos estos países contraría todas las normas de la  tica, no sólo periodística. En el caso argentino mintieron alevosamente asegurando que el hecho de que el candidato Mauricio Macri estuviese procesado

por haber solicitado « escuchas ilegales » para nada ensuciaba su buen nombre y honor o lo inhabilitaba para su postulación presidencial. Y ya instalado en la Casa Rosada potenciaron su inmoralidad al blindarlo mediáticamente a pesar de estar involucrado en numerosas empresas denunciadas en los *Panamá Papers* y en los archivos de las Bahamas, lo que en otras latitudes ocasionó la renuncia de varios jefes de estado y altos funcionarios acusados de evasión fiscal y lavado de dinero.

Esa plaga est  subrepticamente actuando en Ecuador, ocultando sus verdaderos designios detrás de una supuesta condición de « periodista independiente ». Gentes entrenadas en Washington (los famosos cursos de « buenas prácticas »), habil simas en formular preguntas capciosas, sembrar el desánimo y potenciar hasta el infinito los problemas con que tropieza la gestión del gobierno de Rafael Correa que, como cualquier otro, tiene un mix de aciertos y desaciertos. Todo esto tiene su génesis en la radical transformación involutiva de la naturaleza y función del periodismo. Su naturaleza : por el tránsito del pluralismo de medios a los fenomenales niveles de concentración existentes hoy día. Su función : si en el pasado era ser el dispositivo que permitía diseminar información en la naciente sociedad de masas, con la crisis de la dominación capitalista producida por la irrupción de vigorosas fuerzas contestatarias -movimientos obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, mujeres, jóvenes, ecologistas, organizaciones defensoras de derechos humanos, etcétera- su función cambi  radicalmente. En ausencia -o ante la debilidad- de partidos de derecha competitivos (acostumbrados a encumbrarse en el gobierno de la mano de los golpes militares) los medios de comunicación hegemónicos pasaron a ocupar ese lugar, fenómeno éste precocemente detectado por Antonio Gramsci en sus escritos desde la cárcel. En ausencia de tales partidos, los medios toman su lugar y cumplen la función que les es propia : organizan, « educan », movilizan a amplios sectores de nuestras sociedades, siempre detrás de un programa conservador convenientemente edulcorado, pero sin despertar las sospechas que suscita el activismo partidario porque en el imaginario popular la prensa es « independiente » e inmune a los intereses y las intrigas políticas. Que esos medios se convirtieron en un arma formidable de dominación burguesa lo atestiguó, hace algunos años , un militar de alto rango del Pentágono cuando, en una audiencia ante el Senado de los Estados Unidos, lanzó una fatídica advertencia : « en nuestros días -dijo- la lucha antisubversiva se libra en los medios, no en las selvas o en los suburbios decadentes del Tercer Mundo ». Y los gobiernos progresistas y de izquierda de América Latina, aun los más moderados, son todos percibidos como ladinos y arteros instrumentos de la subversión.

Por eso estamos en guerra, Ecuador está en guerra. Una guerra silenciosa pero cargada de violencia ; una guerra de desinformación, de ocultamiento, de mentiras hábilmente maquilladas y que son vendidas bajo la apariencia de verdades objetivas e irrefutables. La meta que persigue es distorsionar la percepción de la realidad para generar una respuesta inconsciente de la ciudadanía que estigmatice al candidato de AP y descalifique los diez años del gobierno de Rafael Correa. Ocultar o, cuando esto no fuese posible, minimizar todo lo bueno que ha sido hecho y agigantar y machacar a diario, hora tras hora, minuto tras minuto, sobre los supuestos "fracasos" del gobierno saliente, sus problemas o sus desaciertos. Que omita hacer alusión al devastador impacto que sobre la conducción macroeconómica ocasiona la inexistencia de una moneda propia en el Ecuador, privando al gobierno de poder apelar a un instrumento como la política monetaria. Esta queda en manos de Washington, que devalúa o revalúa el dólar sin reparar en sus consecuencias para países que, como Ecuador y El Salvador, gobiernos antipatri ticos y entreguistas adoptaron el signo monetario estadounidense. O despreciando lo que significa que un país como el Ecuador tenga un perfil exportador semejante al de sus vecinos Colombia y Perú, ambos convertidos en piezas d ciles de los intereses imperiales a los cuales están formalmente vinculados por sendos TLCs, y que coloca objetivamente al Ecuador en desventaja en los mercados internacionales. O escamoteando ante los ojos de la opinión pública el demoledor impacto del derrumbe de los precios de las *commodities*, fatalidad ante la cual ningún gobierno cuenta con mecanismos para revertir. Todas estas consideraciones, que una información periodística rigurosa debería exponer con objetividad a su audiencia, son maliciosamente desechadas y en su lugar proliferan las calumnias y las difamaciones.

Ya no importa la verdad sino la « posverdad », eufemismo gestado por los poderes mediáticos para justificar sus mentiras y los efectos que con ellas se persiguen. La reciente denuncia en contra del candidato a la vicepresidencia de AP, Jorge Glas, es un ejemplo contundente de lo que venimos diciendo. Es una operación que en América Latina

se ha repetido hasta el cansancio en los últimos tiempos, con adaptaciones locales para darles una cierta verosimilitud. Este tipo de mentiras y falsedades se utilizaron masivamente en la campaña presidencial de la Argentina en el 2015 y en contra de Evo Morales en el referendo boliviano del 2016. Y es moneda corriente en el ataque al gobierno de Nicolás Maduro en los últimos tres años. Nada nuevo. Es lo que en la jerga de la CIA se conoce como « SOP » (standard operating procedures) a la hora de desestabilizar un gobierno o desprestigiar un candidato o una fórmula que es vista como una amenaza a los intereses de los Estados Unidos y la derecha vernácula.

Esta carroña mediática es digna heredera de Joseph Goebbels, quien fuera Ministro para la Ilustración Pública y Propaganda del régimen nazi. Con un atenuante : por lo menos el alemán declaraba explícitamente que lo suyo era hacer propaganda ; sus  mulos actuales, en cambio, posan de "periodistas objetivos e independientes" pero lo que hacen es mentir, difamar y manchar la dignidad de las víctimas de su labor. Mediante esta guerra de desinformación se trata de presentar a la oposición como democrática e, inclusive, "progresista" para engañar al electorado y acabar con la obra iniciada hace una década y que cambiara, para bien, la fisonomía social del Ecuador. Si estos agentes del engaño y la mentira llegaran a salirse con la suya y lograran que el pueblo le abriera las puertas a la derecha, el retroceso social, económico y cultural que sufriría este país sudamericano sería inmenso. A esta involución se le agregaría un ejemplar escarmiento, para que nunca más a las ecuatorianas y los ecuatorianos se les vuelva a ocurrir tener un gobierno como el de Rafael Correa. Un gobierno que todavía hoy rechaza con valores humanistas y con patriotismo las intensas presiones del imperio para que le ponga fin al asilo diplomático concedido a un personaje como Julian Assange, quien con sus revelaciones a través del Wikileaks permitió que el mundo viera como Washington nos miente, vigila y extorsiona a nuestros gobiernos a través de miles de tentáculos. Si la Alianza País fuese derrotada nadie daría un centavo por la vida de ese valiente luchador que junto con Edward Snowden y Chelsea Manning recorrieron el telón que ocultaba las manipulaciones y los crímenes del imperio. Y tras cartón la base de Manta volvería a ser ocupada por las tropas estadounidenses.

Para los escépticos, para quienes crean que estamos exagerando, basta con examinar lo ocurrido en la Argentina, en donde este engaño inducido por el "periodismo independiente" hizo posible el triunfo del actual gobierno y el desencadenamiento de la debacle económica actual : ca da del PIB, inflación descontrolada, brutal deterioro del salario, cierre de fábricas y comercios, despidos masivos, aumento del desempleo e incrementos exorbitantes de los precios de la electricidad, el gas, el agua y el transporte La oligarquía mediática fue un instrumento poderosísimo al servicio de los monopolios y los sectores adinerados y del privilegio. Por eso insistimos en la urgente necesidad de que los ecuatorianos se pongan en guardia ante el canto de sirena de esos "pseudos periodistas", hagan oídos sordos a sus prédicas de la necesidad de un cambio y miren al Sur, vean lo que está ocurriendo en la Argentina y lo que se esconde bajo la inocente invocación de que cambiemos. En su ingenuidad y falta de conciencia política millones en la Argentina creyeron en el cambio prometido -sin preguntarse cambiar qué, cómo, en qué dirección, bajo qué liderazgo- para encontrarse, de la noche a la mañana, en medio de un naufragio.

El gobierno de Rafael Correa puede haber incurrido en yerros y desaciertos, como cualquier otro en este mundo. En medio siglo de profesión como politólogo jamás pude encontrar un solo gobierno que estuviera exento de defectos, equivocaciones e inclusive de variables niveles de corrupción. Si según el Papa Francisco estos problemas atribulan inclusive al Vaticano -que como recordaba mordazmente Maquiavelo era lo más parecido a un estado perfecto porque gozaba de la protección directa de Dios- sería absurdo pensar que el Ecuador podría estar libre de esos vicios. La diferencia es que en este país es el propio gobierno quien los denuncia penalmente, mientras que en otros países sudamericanos los gobiernos encubren y le brindan protección judicial y mediática a los corruptos. El caso de Brasil es de una elocuencia inigualable al respecto.

Para concluir : hecho el balance que cada ciudadana y ciudadano debe efectuar concluiría sin duda que los aciertos del gobierno ecuatoriano en los últimos diez años, tanto en el plano nacional como en el internacional superan con creces los desaciertos en que haya incurrido. Y ese es el quid de la cuestión y la razón por la que, en toda América Latina, esperamos que el pueblo ecuatoriano vote por la continuidad del gobierno de la Alianza País y se abstenga

de dar un salto al vacío como el que dieran los argentinos inducidos por la malignidad de la plaga mediática que hoy devasta al Ecuador.

**Atilio A. Boron\*** para [Atilio A. Boron](#)

[Atilio A. Boron](#)

\* **Atilio A. Boron** es un politólogo y sociólogo argentino, doctorado en Ciencia Política por la Universidad de Harvard. Director del PLED, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini Su blog es : [Atilio A. Boron](#).

---

[1] « Confesiones de un gángster económico ». La cara oculta del imperialismo estadounidense (Barcelona : Ediciones Urano, 2005)